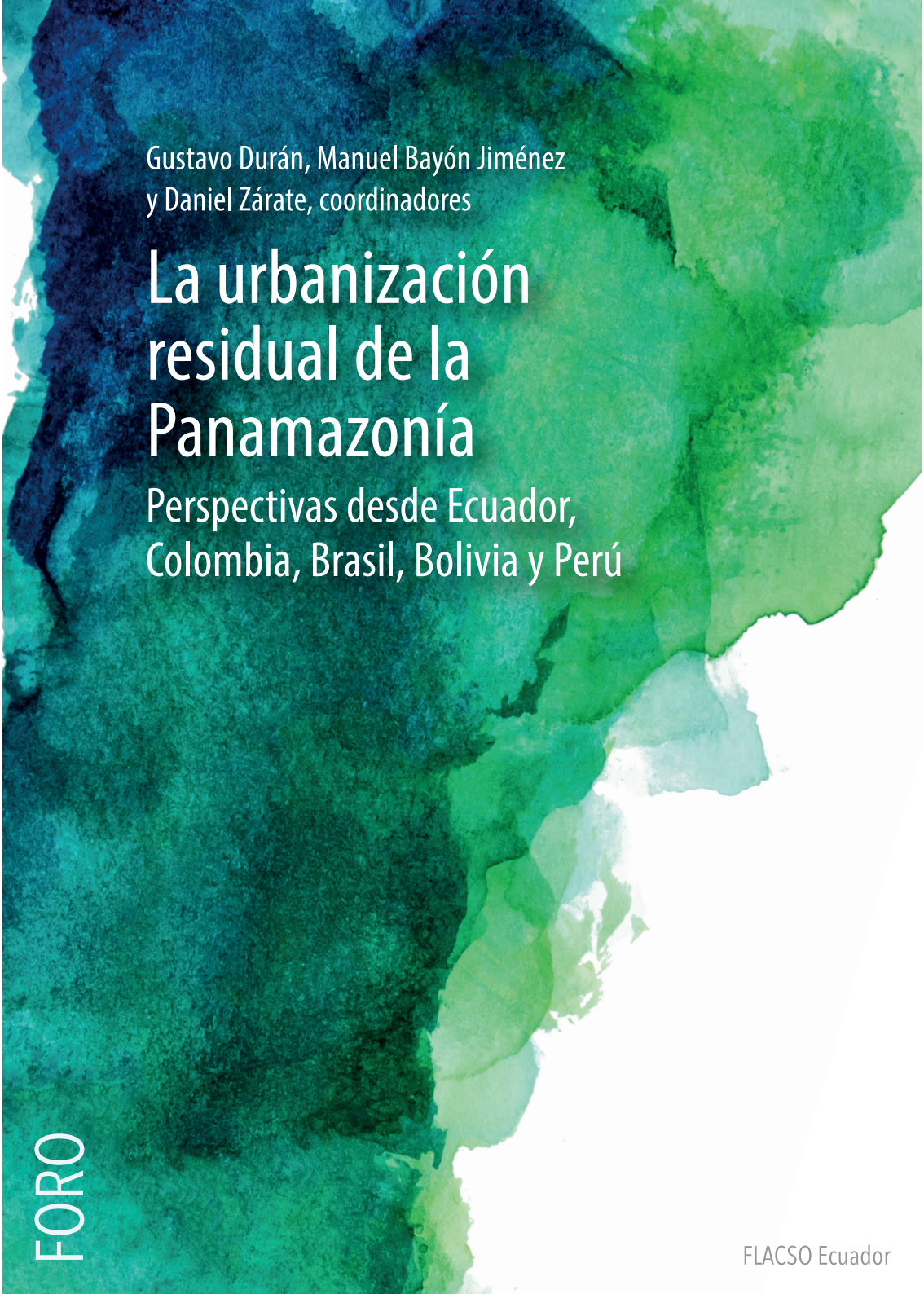




Gustavo Durán, Manuel Bayón Jiménez
y Daniel Zárate, coordinadores

La urbanización residual de la Panamazonía

Perspectivas desde Ecuador,
Colombia, Brasil, Bolivia y Perú

FORO

FLACSO Ecuador

Índice de contenidos

Lista de abreviaturas, siglas y acrónimos	xv
Capítulo 1	
Introducción	1
<i>Manuel Bayón Jiménez y Gustavo Durán</i>	
PARTE I	
PANAMAZONÍA	
Capítulo 2	
La urbanización en la región amazónica	17
<i>Darío Toscano, Gustavo Durán y Paz Santelices</i>	
Capítulo 3	
O urbano amazônico em rotação: práticas espaciais e imaginários vinculados aos setores de <i>commodities</i> e regulações em disputa	37
<i>Luis Fernando Novoa Garzon, Diogo Henrique Costa Fonseca y Carolina Moreira de Hollanda</i>	
Capítulo 4	
Metrópole e floresta: configurações e diferenciações intrarregionais da urbanização na Amazônia brasileira	65
<i>Saint-Clair Cordeiro da Trindade Júnior</i>	
Capítulo 5	
Patrimônio territorial e sistemas territoriais na Amazônia urbano-ribeirinha: o caso de Parintins.	89
<i>Estevan Bartoli</i>	

Capítulo 6	
Amazonía boliviana: procesos de urbanización, nuevos actores y conflictos	110
<i>Patricia Urquieta</i>	
Capítulo 7	
Ensamblajes de lo urbano y la urbanización amazónica en Bolivia. . . .	129
<i>Andrea Perez Tarqui</i>	
Capítulo 8	
¿Cómo medimos la sostenibilidad de las urbes amazónicas peruanas? Reflexiones a partir del reporte <i>Ciudades amazónicas del Perú</i>	150
<i>Anna Zucchetti y Taícia Marques</i>	
Capítulo 9	
Sistema de asentamientos humanos en la región amazónica colombiana	174
<i>Juan Felipe Guhl, Elizabeth Riaño, Juan Manuel Diaz y Jorge Arias</i>	
PARTE II	
ECUADOR	
Capítulo 10	
Índices de urbanización amazónica: una perspectiva multidimensional e implicaciones escalares	193
<i>Pablo Cabrera-Barona y Denise Albán</i>	
Capítulo 11	
Las cabeceras cantonales en la Amazonía urbana	213
<i>Irene Acosta, Miguel Quishpe, Adrián Buenaño, Kleya Orellana Escobar, Jesly Espín e Isabel Ordieres</i>	
Capítulo 12	
Las ciudades amazónicas del Ecuador: génesis, formas y perspectivas	242
<i>Juan Carlos Sandoval</i>	

Capítulo 13	
Nuevos ejes de expansión y acumulación territorial en la Amazonía norte ecuatoriana	271
<i>Javier González-Comín</i>	
Capítulo 14	
Espacios amazónicos de transición urbano-rural: el caso de Puerto Francisco de Orellana, 2000-2020	296
<i>Daniel Zárate</i>	
Capítulo 15	
Formas de habitar las periferias fluviales del Napo	318
<i>Yosselyn Anabel Sánchez Rojas</i>	
Capítulo 16	
Urbanización residual, relaciones y lucha colectiva en una comuna kichwa amazónica de Ecuador	340
<i>Michael Uzendoski, Manuel Bayón Jiménez y Gustavo Durán</i>	
Capítulo 17	
Intervención estatal en hábitat y vivienda social en Tena y Santa Clara	366
<i>Katia Barros Esquivel</i>	
Capítulo 18	
Las disputas indígenas frente a la urbanización amazónica ecuatoriana en Puyo	386
<i>Manuel Bayón Jiménez</i>	
Capítulo 19	
El crecimiento urbano amazónico en Macas	404
<i>Alejandra Sandoval</i>	
Sobre los coordinadores	427
Sobre autores y autoras	428

Capítulo 16

Urbanización residual, relaciones y lucha colectiva en una comuna kichwa amazónica de Ecuador

Michael Uzendoski, Manuel Bayón Jiménez y Gustavo Durán

Con la comuna naporuna de Mulchi Yaku —hablantes de kichwa de la provincia de Napo, Ecuador— como caso de estudio, nos propusimos mostrar cómo los procesos locales hacen que la urbanización sea parcial o incluso subordinada a otras lógicas sociales, en otros términos, “residual”. Mediante el enfoque de la urbanización residual, se analiza cómo las ciudades se expanden hacia áreas rurales y transforman paisajes, formas de vida y los “entramados”¹ sociales, de maneras desiguales y contradictorias. Este enfoque de lo “residual” cuestiona la noción de que las ciudades son fuerzas inevitables de la expansión capitalista, y analiza las complejas y múltiples relaciones que definen los procesos de urbanización en un sistema mundial de contestaciones y conflictos.

Aunque las regiones amazónicas, especialmente las de Ecuador, no suelen atraer a académicos interesados en la urbanización, el mundo globalizado actual ha dejado muy pocos lugares sin conexión con la vida urbana. Esta interconexión se comprende más a fondo utilizando técnicas colaborativas de análisis, incluido el trabajo de campo etnográfico, para estudiar la urbanización como un proceso holístico y multidimensional. Cuando ingresamos al campo hace unos 25 años, la vida en las comunidades kichwa amazónicas estaba dominada por actividades como la caza,

¹ Ingold (2021) define el “entramado” como las relaciones fluidas e interconectadas de la vida que se mueven entre las personas, su paisaje y diferentes entidades no humanas como plantas, ríos, árboles, senderos y animales.

la pesca, el cultivo de mandioca, los lazos de parentesco y las prácticas rituales. Sin embargo, las personas también hacían frecuentes viajes a la ciudad. Semanal o quincenalmente, la gente iba para vender cultivos como cacao o maíz, y para comprar productos estables como sal, gasolina, jabón o licor para una fiesta. La ciudad también era y es un lugar de migración o residencia temporal para muchas personas, pues allí trabajan, estudian o buscan otros beneficios de la vida urbana.

De esta forma, la ciudad y las influencias urbanas siempre han sido parte de la vida amazónica, sin importar cuán remota o culturalmente distintas puedan parecer las personas según su representación en el registro etnográfico. Desde la arqueología, sabemos que la noción del residente amazónico aislado, que vive solo en y de la selva, distante de otros asentamientos, es una distorsión, ya que hay evidencia sustancial de ciudades amazónicas prehispánicas (Heckenberger y Góes Neves 2009) en Brasil y en Ecuador (Rostain et al. 2024).

Como la investigación actual ha demostrado (Heckenberger 2018), los antiguos pueblos amazónicos vivían en asentamientos con poblaciones densas y dinámicas urbanas como carreteras, plazas y agricultura compleja, pero la urbanidad amazónica nos obliga a repensar muchos problemas, como los valores igualitarios y una relación más amigable con la “naturaleza”. La ciudad amazónica, por ejemplo, es una forma de organización donde los bosques, jardines y ríos son parte de la dinámica cultural del mundo social, lo que William Balée (2013) denomina “bosques culturales”, espacios sociales donde los nichos ecológicos —los seres vivos dentro de tales espacios— son simbióticos con la habitabilidad humana. Un artículo reciente de un equipo de arqueólogos que trabajaron en Ecuador, por ejemplo, sostiene que el modelo amazónico de urbanismo, que data de al menos 2000 años, fue definido como “urbanismo de jardín” (Rostain et. al 2024).

Documentamos las dinámicas espaciales y sociales de la expansión urbana de la ciudad de Tena, la capital de la provincia de Napo. Tena es un área urbana, con una población de aproximadamente 30 000 habitantes, de los cuales el 65 % se identifica como indígena (INEC 2022). La ciudad de Tena está rodeada de comunidades indígenas y poblaciones que dominan las zonas rurales, interconectadas con la vida urbana de diversas

y complejas formas. En el área de Tena hay cuatro ejes principales de expansión urbana: norte, noroeste, sur y suroeste, cada uno con sus dinámicas particulares. Sin embargo, nuestro enfoque está en el eje suroeste, una zona donde el turismo es la principal actividad económica que impulsa la expansión urbana. Dentro de esta área, analizamos una comuna indígena (Mulchi Yaku) que ha intensificado sus actividades turísticas al participar en la construcción de un puente y varias carreteras dentro de su territorio, para crear acceso a diversos proyectos turísticos locales cerca de las cabeceras de los ríos Achi Yaku y Pano. Estas iniciativas son propiedad de las familias de la comuna, quienes las operan.

Con Mulchi Yaku como estudio de caso, nuestro argumento es que los procesos culturales locales no solo hacen que la urbanización capitalista sea parcial o incluso subordinada, sino que también reproducen las relaciones sociales de conflicto en las que los pueblos indígenas buscan subordinar los procesos de urbanización a sus propios valores socioculturales y formas de vida (Turner 2013). A través de formas colectivas de organización social y política, así como de trabajo (*minga* o fiestas comunales), quienes habitan estas zonas luchan por la autodeterminación en la forma en que producen, consumen y circulan personas y cosas dentro de sus territorios, según lógicas de reciprocidad, de compartir e intercambiar regalos.

Como mostraremos, aunque el contacto con el mundo exterior y los flujos de mercancías crea tensiones y contradicciones, las personas aún mantienen valores locales y modos culturales únicos de reproducción social. La urbanización, por lo tanto, se vuelve incompleta o residual, y predominan las formas comunales de reproducción social. La moralidad de la vida comunal impregna y moldea todos los aspectos de producción, consumo y circulación (Graeber 2011), y las personas mantienen el control sobre el territorio y su trabajo vivo² dentro de la comuna bajo estudio. Sin embargo, mantener el

² Definimos *trabajo vivo* como el trabajo humano en acto: una actividad social, encarnada y situada en el tiempo, que constituye el principal insumo del proceso productivo campesino. A diferencia del *trabajo muerto* —aquello cristalizado en herramientas, máquinas o infraestructura—, el trabajo vivo pone en primer plano al grupo doméstico como unidad simultáneamente productiva y consumidora. Su preeminencia también realza la centralidad de la tierra, no solo como espacio de trabajo, sino como objeto e instrumento de este. Véase Trouillot (2021, 279).

control comunal sobre tales procesos de vida requiere una acción política organizada tanto a nivel regional como local (Cepek 2021).

En la investigación para este capítulo, utilizamos una variedad de métodos para comprender la urbanización como un proceso complejo de relaciones no lineales en el que lo puramente “urbano” y “rural” están entrelazados en lugar de relacionarse de forma lineal. En primer lugar, para establecer un contexto geográfico más amplio, empleamos un método de índice territorial urbano para rastrear la urbanización como un proceso general en toda la región amazónica (Cabrera-Barona et al. 2020). El enfoque se centró en las principales regiones urbanas del Ecuador amazónico, y específicamente se identificaron los principales impulsores de la urbanización: infraestructuras viales, megaproyectos estatales y la concentración de servicios en las nuevas áreas periurbanas (Monte-Mór 2014). Utilizamos sistemas de información geográfica (SIG) e imágenes satelitales para estudiar paisajes y características territoriales.

Los métodos de investigación etnográfica, como la observación participante, entrevistas, caminatas por el paisaje y la experiencia fueron centrales en este proyecto, ya que nos permitieron comprender cómo los valores locales y las acciones sociopolíticas colectivas cuestionaron y transformaron las penetraciones urbanas (Gregory 2005). Michael Uzendoski, primer autor de este texto, desde 1996 ha estudiado, recorrido y formado parte de este paisaje de complejas relaciones sociales entrelazadas. Nuestro enfoque intersubjetivo es un proceso abierto de relación con las comunidades mediante la formación de vínculos múltiples, holísticos y colaborativos con las personas y sus comunidades.

Las implicaciones de la urbanización residual son muchas. El avance del crecimiento urbano sobre áreas rurales en la región amazónica permite que formas capitalistas de desposesión puedan penetrar y perturbar los territorios indígenas; nuestra investigación muestra que los actores locales no necesariamente son arrollados o sometidos con facilidad a tales incursiones externas en sus sistemas regionales. Las comunidades indígenas y sus acciones políticas, en este sentido, cuestionan el patrón convencional de expansión urbana, sinónimo de la desarticulación capitalista de modos de vida rurales y colectivos. Ahora, veamos diferentes enfoques para entender la expansión urbana antes de pasar al estudio de caso.

Urbanización residual

El marco predominante en los estudios urbanos ha sido la noción de periurbanización, un enfoque espacialmente orientado de “causa-efecto” que examina cómo los centros urbanos se extienden hacia las áreas periféricas para expandir la urbanización. El término “periurbanización” fue acuñado inicialmente por Bauer y Roux (1976), y se refiere al proceso de creación de nuevos asentamientos urbanos que, por lo general, están cerca de grandes ciudades o importantes rutas de comunicación con una morfología bastante difusa. Se ha descrito como una especie de expansión urbana sin centros reales (Delgado 2003). Estos no son núcleos nuevos para formar ciudades, sino áreas donde los habitantes continúan conectados mediante la producción y el consumo dirigidos a través de la ciudad cercana. En las décadas posteriores, estos espacios periurbanos a veces se convierten en nuevas ciudades, pero más comúnmente estas nuevas formaciones adquieren el carácter de satélites del área urbana más grande, que permanece como núcleo (Martínez 2016).

Los espacios definidos por este nuevo crecimiento urbano han sido analizados desde diversas perspectivas ecológicas, socioeconómicas e institucionales, para considerar las disputas y divisiones de los procesos de periurbanización (Allen 2003). Desde esta perspectiva, el proceso de urbanización se conceptualiza como continuo e inevitable; es hegemónico y se impone sobre las poblaciones rurales que están siendo absorbidas (Bayón 2019). Sin embargo, en espacios donde hay pequeñas ciudades rodeadas por territorios indígenas o modos de vida rurales, como muchas ciudades amazónicas de Ecuador y en toda América Latina, el enfoque de urbanización extendida es más relevante, ya que propone romper la barrera entre lo “rural” y lo “urbano”. La urbanización extendida situó el contraste campo-ciudad como un momento de desarrollo capitalista vinculado a la Revolución Industrial, en el que la ciudad se jerarquizó sobre el campo, proyectándose así como un modelo escalar de implosión y explosión definido por Lefebvre (Monte-Mór 2005).

La urbanización residual, sin embargo, se centra en las interconexiones específicas que atan a las comunidades rurales a las zonas urbanas y a la economía mundial. El enfoque aquí no es la expansión urbana, sino más bien la capacidad de las personas locales para reproducirse en articulación con los flujos de cosas, personas y capital que las conectan con la ciudad. En una sección posterior, detallaremos formas y procesos de “mediación”, y cómo las personas locales y su trabajo se integran en la valorización capitalista (Trouillot 2021). Este enfoque de examinar los microprocesos de mediación y reproducción social permite el estudio multidimensional de los procesos urbanos y otorga agencia a actores sociales que normalmente no son considerados por los estudios urbanos.

Estas dinámicas de hábitat amazónico están arraigadas en valores culturales complejos y prácticas de movimiento,³ significado y reproducción social. Los modos de vida amazónicos pueden entenderse como “modernidades alternativas” o formas de interpretar la modernidad desde la perspectiva de la alteridad (Whitten 2008; Trouillot 2002; Sahlins 1988). Dentro de los territorios indígenas, los procesos de urbanización extendida están débilmente desarrollados, y las personas pueden reproducir la vida dentro de sus propios territorios según el trabajo vivo, así como sus propios valores culturales y prácticas (Sahlins 2011). Sin embargo, estos espacios de urbanización residual son áreas y arenas de contestación política, ya que los actores locales continúan defendiendo sus derechos a la autodeterminación, ecologías saludables y organización social colectiva dentro de su soberanía territorial (Erazo 2013). Estos modos de vida y hábitat geográfico obligan a repensar la modernidad y los procesos urbanos tal como han sido naturalizados por los centros dominantes del Norte, como “periferias”. Sin embargo, como mostraremos, desde la perspectiva subalterna desarrollada aquí, el sistema-mundo capitalista —no la comunidad— es periférico (Sahlins 1988).

³ Observamos las lógicas de transporte (Ingold 2021) como un medio de convertir el espacio en las dinámicas sociales de la modernidad y los procesos económicos en los que las nociones locales de lugar son desplazadas por las nociones modulares de ser que definen los procesos urbanos.

El entramado de la vida amazónica

¿Cuáles son estos procesos alternativos que definen la vida indígena amazónica y cómo están relacionados con la urbanización? Esos modos de vida, situados dentro de áreas geográficas reconocidas como “territorios”, se basan en una coexistencia mutua con otras especies e interconexión con el paisaje. Tim Ingold (2015, 2016, 2021) ha desarrollado el concepto teórico del “entramado” (*meshwork*) para describirlos. Las poblaciones indígenas definen su mundo a través de “líneas” de interrelación que conectan a las personas con su paisaje, otros seres, árboles, senderos, plantas y espacios sagrados, así como las historias del pasado, presente y futuro. Esta compleja red de relaciones conceptuales y sociales, el “entramado”, es un mundo relacional de diversas formas textuales (no alfabéticas) que surge a través de la creación y recreación del paisaje, que está en constante crecimiento y transformación. Los modos de vida indígenas amazónicos, en lugar de caracterizarse por las nociones modernas de existencia sedentaria definidas por formas capitalistas de “interés” e individualismo, se destacan porque sus mundos sociales se viven a través de un movimiento constante y un entrelazamiento con sus ecologías locales.

En la vida rural kichwa, por ejemplo, los asentamientos se definen por cuatro lugares principales e interconectados, que entrelazan la producción, el consumo y la circulación: la casa (*wasi*), el jardín (*chagra*), el bosque (*sacha*) y el río (*yaku*) (Whitten y Whitten 2008; Whitten 1985). La producción de vida requiere que las personas combinen actividades de estos diferentes lugares para producir alimentos y reproducir la cultura. Las comunidades, por lo tanto, no son solo concentraciones de casas, sino comunidades entre especies que se extienden hacia afuera por kilómetros, a través de senderos u otras rutas, hacia la selva profunda (Balée 2013).

Estos espacios culturales de ricas ecologías de vida están definidos por la acción social de producción, consumo y circulación, pero todas las actividades están mediadas por valores de complementariedad de género. Las mujeres son consideradas las “dueñas” de los jardines, donde el cultivo principal es la yuca o mandioca, y son las principales productoras de este

tubérculo primordial. Además de la yuca, las *chagras* son espacios donde se cultivan cientos de otras especies, que también incluyen árboles frutales, nueces, pimientos picantes e incluso larvas. Un jardín es un mundo multiespecie en constante crecimiento y reorganización, y cuando toda la yuca ha sido cosechada y replantada para que el suelo esté “cansado”, las mujeres pasan a cultivar otro espacio cercano. Sin embargo, los árboles frutales, especialmente la palma de chonta (*Bactris gasipaes*), permanecen; así el bosque adquiere un carácter cada vez más prolífico con el tiempo, pues aumenta la diversidad y beneficia tanto a los animales como a los humanos (Balée et al. 2023).

Los hombres, en contraste, se dedican a la caza y a la pesca, y en sus relaciones con los bosques y los ríos es necesario caminar y observar el momento del florecimiento de las frutas y los movimientos de los animales a lo largo del territorio más amplio. Los cazadores atribuyen sus éxitos para obtener presas a la forma favorable en que los protectores de estos animales, los espíritus, llamados *sacha runa*, los consideran. Sus historias involucran sueños y experiencias específicas en el paisaje, junto a árboles o en senderos que han recorrido una y otra vez. Una caza exitosa es un ciclo donde generaciones de humanos y animales coexisten y crecen, mueren y se reproducen en los mismos espacios ecológicos. La relación es social y espiritual; las personas conceptualizan su mundo como una comunidad entre especies definida por una creación textual constituida tanto por humanos como por no humanos.

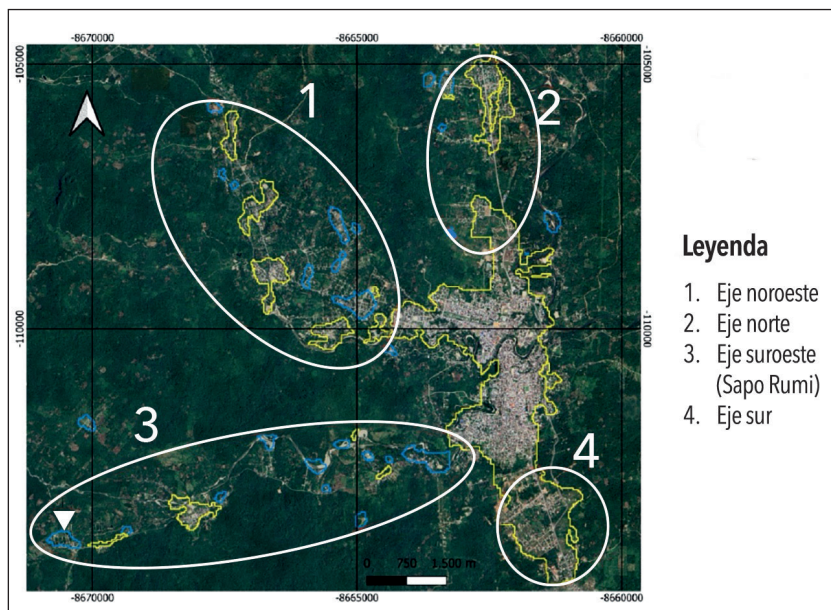
Tomados en su conjunto, los valores de reproducción social definen al bosque —en lugar del mercado— como el principal proveedor de vida (Rival 1993), y los intercambios de alimentos se utilizan para producir las relaciones sociales que definen la parentela. El dinero y los alimentos comprados, como arroz, aceite, tilapia y papas, por ejemplo, se integran en el sistema, pero no han desplazado la filosofía local de parentesco, una filosofía de vida que enfatiza la conversión de cosas en personas y relaciones sociales. Como mostraremos, las personas han sido capaces de integrar nuevas formas en el sistema sin desplazar estos valores fundamentales de la vida de los naporuna. Ahora, veamos las dinámicas y detalles espaciales de la expansión urbana en la región.

Contexto territorial: urbanización de la Amazonía ecuatoriana

Desde los siglos XVII y XVIII, Tena fue fundada como una ciudad que podía conectar las tierras altas de Ecuador con la cuenca del río Napo a través del camino prehispánico Quito-Baeza, una ruta que alguna vez utilizaron los pueblos antiguos para intercambiar productos de las tierras altas por coca de las tierras bajas, plumas y medicinas (Uzendoski 2004). El proceso de expansión territorial de Tena continuó a lo largo del siglo XX como parte de la conexión con las ciudades amazónicas más grandes a través del río Napo, y como centro de intercambio con la ciudad capital, Quito.

En los últimos años, Tena ha experimentado una intensa migración y megaproyectos urbanos que han generado un auge en el turismo y la fundación de un gran proyecto universitario. En la última década, la ciudad

Mapa 16.1. Los cuatro grandes ejes de expansión en Tena



Fuente: Google Earth.

ha crecido exponencialmente, y su tamaño se ha duplicado en menos de 10 años. La región también ha sido el sitio de proyectos de extracción que involucran petróleo pesado y minería (tanto legal como ilegal), con un megaproyecto minero actualmente en marcha. Esta contradicción entre el turismo y formas más destructivas de acumulación capitalista, como la minería y la extracción de petróleo, ahora define las constantes batallas políticas y casos judiciales que tendrán un gran impacto en el futuro de la ciudad.

El crecimiento de Tena está definido por cuatro ejes espaciales principales de urbanización (mapa 16.1). En primer lugar, la proximidad al norte con la ciudad de Archidona ha generado un corredor urbano de servicios, como escuelas, hoteles, talleres mecánicos y de soldadura, y pequeños negocios. Durante los últimos 30 años, la carretera hacia Archidona se ha urbanizado progresivamente, de modo que ambas ciudades ya no son áreas urbanas separadas. La ausencia de comunidades indígenas en la zona facilitó estas transformaciones rápidas, lo que permitió migrar y adquirir tierras sin resistencia.

En segundo lugar, la ciudad de Tena se ha extendido hacia el sur, prácticamente alcanzando Puerto Napo, con una lógica de comercio formal e informal a lo largo de la ruta que conecta estas dos ciudades. Durante los últimos 15 años, las personas han buscado desarrollar este corredor al construir residencias combinadas con pequeños negocios como restaurantes, tiendas y servicios como talleres de reparación de automóviles. Al igual que el área del norte, el área del sur ha sido impulsada por actores sociales urbanos y migrantes.

En tercer lugar, la presencia de la Universidad Regional Amazónica Ikiam, inaugurada en 2013, ha impulsado el crecimiento urbano del eje noroeste de Tena. En la presidencia de Rafael Correa se fundó esta universidad como un megaproyecto del gobierno central para impulsar actividades empresariales en la región, así como para capacitar a especialistas y técnicos que apoyarían proyectos de minería, petróleo y biocomercio. La construcción de Ikiam dinamizó toda un área y transformó comunidades cercanas, a algunas de las cuales se obligó a reubicarse. Estas comunidades, que son socias en servicios e investigación con la Universidad, ahora tie-

nen centros urbanos definidos y han permitido que colonos e inversores adquieran tierras. Estos nuevos actores han construido negocios, así como dormitorios para alquilar a estudiantes.

En la parte suroeste, donde se ha concentrado nuestra investigación, hay una conglomeración de comunidades indígenas que han trabajado durante décadas en el turismo. Estas comunidades están intensificando sus iniciativas a medida que más turistas nacionales e internacionales visitan Tena. Las actividades para acomodar a los turistas han impulsado el desarrollo de infraestructura, como carreteras, puentes y cabañas, pero los forasteros no han podido desposeer a los pueblos indígenas de sus tierras. A diferencia de los otros ejes, por lo tanto, la expansión en el área suroeste no está siendo impulsada exclusivamente por intereses capitalistas, sino más bien por la agencia comunitaria y las comunidades.

Por último, debemos hablar del fallido proyecto petrolífero. La ciudad de Tena se encuentra sobre los campos de petróleo pesado más grandes del mundo (Pungarayaku o Bloque 20) y tiene vastos recursos de oro. Ivanhoe Energy, de 2008 a 2014, intentó explotar el campo de petróleo pesado. Aunque el proyecto fue un fracaso y la empresa no produjo ni un solo barril de petróleo para la venta, se invirtieron millones de dólares en urbanizar el área de Tena. Se construyeron carreteras y puentes en áreas remotas consideradas adecuadas para una futura explotación, y se implementaron grandes proyectos como Ikiam para satisfacer la creciente necesidad de ingenieros (Villavicencio 2021).

Tena es el sitio de extensas concesiones de minería de oro hacia las áreas suroeste (Arosemena Tola), y las áreas protegidas hacia el noroeste y las tierras altas del suroeste; las reservas de Llanganates y Colonso-Chalupas están dentro de las regiones objetivo. Además, las zonas de Yutzupino, Jatunyaku y Napo son sitios de extensa minería ilegal; en el sitio de Yutzupino se alcanzó una escala intensiva y masiva para la que se utilizaron cientos de tractores y equipos de minería pesada. Recientemente, este sitio ilegal de megaminería fue desmantelado por las autoridades y se confiscó la maquinaria pesada.

Mulchi Yaku-Sapo Rumi: la comuna bajo estudio

Los microprocesos de urbanización, por lo tanto, son complejos e implican diversos actores y dinámicas. El foco de este documento es la región suroeste y específicamente la parroquia de Pano y una de sus comunas, Mulchi Yaku. En Mulchi Yaku, los procesos urbanos se han ralentizado debido a la propiedad colectiva de la tierra y los estatutos comunales que no permiten a los miembros transferir tierras a forasteros. Como tal, en contraste con otras regiones de urbanización extendida en Tena, “inversionistas” y otros agentes externos han tenido una capacidad limitada para adquirir tierras para el desarrollo. Sin embargo, varias generaciones atrás, una familia de colonos expropió una gran extensión de tierra de la comunidad antes de que se fundara la comuna. Hoy en día, esta tierra ha sido privatizada y es el sitio de una piscifactoría a escala industrial. Los piscicultores, que son mestizos, tienen una relación interesante y compleja con los miembros de la comuna, que son indígenas.

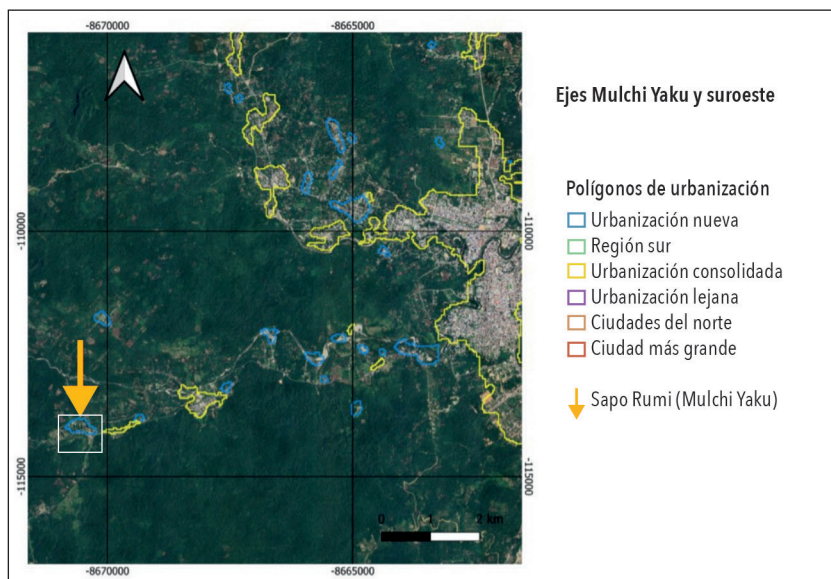
La comuna kichwa de Mulchi Yaku es una de las organizaciones indígenas base que pertenecen a la parroquia de Pano. Esta parroquia oficialmente cuenta con alrededor de 1500 habitantes dentro de un territorio de 79 000 hectáreas, una región que incluye ocho “organizaciones territoriales” que pertenecen a la parroquia en su conjunto. La comuna de Mulchi Yaku es una pequeña organización de 55 familias que fue creada en el contexto de la lucha más amplia de los pueblos indígenas por reclamar territorio del modelo de hacienda de dominación colonial. Sin embargo, con la ayuda de las federaciones indígenas se legalizó en el año 2001, y es la organización base que defiende la tierra y los intereses políticos de sus miembros en la región.

Mulchi Yaku se formó a partir de dos antiguas haciendas y abarca varias comunidades: Uchuculin, Sapu Rumi, Las Palmas y Lagartocha. En total, hay aproximadamente 500 habitantes. La organización es parte del sistema legal indígena más amplio de “organizaciones madre”, como la Federación de Organizaciones Indígenas de Napo (FOIN), la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE), la Confederación de Nacionalidades Indígenas del

Ecuador (CONAIE) y la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA). Mulchi Yaku es ante todo una organización fundada para defender el territorio indígena.

Las imágenes creadas mediante Google Earth y tecnologías SIG de la región de Mulchi Yaku (mapa 16.2) muestran que la parroquia de Pano es el nodo urbano de la región, que se define por escuelas, un centro de salud, iglesias y centros comunitarios. Las carreteras entran desde el este y conectan a las comunidades con la ciudad capital de Tena. Desde Pano, dos carreteras más se extienden hacia otras concentraciones de comunidades hacia el norte y el sur. A lo largo de la carretera principal, que se extiende desde Tena hacia el oeste, se pueden observar comunidades indígenas, infraestructuras y construcciones relacionadas con el turismo, estanques de tilapia, pequeños restaurantes y bares, e instituciones como escuelas, centros de salud y estaciones de Policía.

Mapa 16.2. Procesos de urbanización extendida hacia el territorio de Mulchi Yaku-Sapo Rumi



Fuente: Google Earth. La flecha amarilla señala el área de la comuna que es objeto de estudio en este documento. La ciudad de Tena está al este.

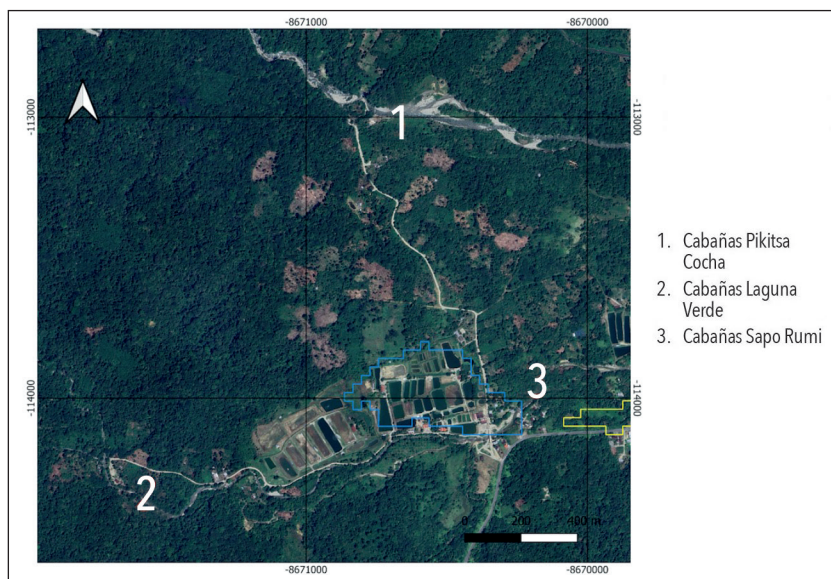
Los colonos que expropiaron las tierras comunales hace unos 20 años comenzaron como ganaderos. Estas familias vendieron las tierras a un empresario que las convirtió en una granja experimental de tilapia. Durante los siguientes 10 años, la granja de peces tuvo éxito y atrajo a más inversores. Los nuevos inversores transformaron la granja de peces en varias operaciones conectadas y se expandieron rápidamente hasta los límites de la comuna. Ahora, hogar de varias familias y sus negocios, el área cuenta con más de 30 estanques a gran escala y produce aproximadamente el 30 % de la tilapia consumida en la ciudad de Tena.

La operación de tilapia es compleja e implica usar máquinas, vehículos, alimento comercial y productos químicos, además de maquinaria pesada para mantener alta la producción. Los piscicultores están orientados hacia la producción para el mercado y tienen poco interés en la salud de los ríos o los bosques. Las granjas de peces, como se puede ver, representan una gran área de deforestación dentro de la región, y al escurrir los estanques, llenos de miles de peces que producen residuos, se contaminan los ríos.

Sin embargo, el impacto ambiental de la piscicultura es solo una de las muchas dinámicas que definen la relación de la comunidad con los piscicultores. En 2022, para que los piscicultores pudieran transportar su producto con más facilidad, estos acordaron con la comuna que se necesitaban nuevas carreteras y un puente para cruzar el río Achi Yaku. A los miembros de la comuna les gustó la idea de que la carretera atrajera a más turistas. A pesar de las diferencias étnicas y las tensiones sobre el escurrimiento que va hacia el río, la comuna decidió colaborar con los piscicultores. Se construyeron dos nuevas carreteras, seguidas más tarde por un gran puente en 2023. La construcción también fue respaldada por el gobierno local de Tena y las autoridades provinciales de Napo, instituciones que proporcionaron la financiación para construir el puente y extender servicios como electricidad e internet a lo largo de las nuevas carreteras. Piscicultores, miembros de la comuna y turistas utilizan estas vías.

Como se mencionó, los miembros de la comuna de Mulchi Yaku obtienen dinero sobre todo a través del turismo. Miembros de la comunidad indígena administran las tres cabañas turísticas principales dentro de la región, Sapo Rumi, Laguna Verde y Pikitsa Cocha (mapa 16.3). También

Mapa 16.3. Granjas industriales de tilapia y cabañas dentro del territorio de Mulchi Yaku



Fuente: Google Earth. La figura muestra la ubicación de Sapo Rumi y las dos nuevas carreteras que van a las cabañas Laguna Verde y Pikitsa Cocha. Se observa la deforestación masiva causada por la piscicultura. El territorio de la comuna se extiende hacia el oeste, más allá de Laguna Verde, hacia un área protegida (Llanganates) con bosques saludables.

existen otras cabañas en el área, pero están dentro de los territorios de comunas vecinas, como Alto Pano y Pumayaku.

La infraestructura de transporte conecta a las personas y a las tierras con los nodos urbanos y los flujos del capitalismo global; sin embargo, las comunidades indígenas continúan defendiendo y habitando sus tierras de acuerdo con sus propias prácticas sociales y culturales. Por ejemplo, los piscicultores, quienes desearían expandir sus operaciones, se ven limitados porque la comuna es la propietaria legal del territorio. Sin embargo, el turismo ha conectado a los pueblos indígenas con el proceso de valorización capitalista, y muchos turistas llegan de Quito, Tena, Estados Unidos o Europa. Igualmente, acuden personas indígenas de otras comunidades, y la gente de Mulchi Yaku también consume y disfruta de sus cabañas: se divierten, socializan y consumen cerveza mientras trabajan.

Para comprender mejor los microprocesos por los cuales Mulchi Yaku está conectado con la valorización capitalista y los flujos de mercancías, examinemos a los mediadores.⁴ En Mulchi Yaku, los principales agentes de mediación son los piscicultores de tilapia; el presidente y otras autoridades de la comuna; los turistas, los políticos, los trabajadores de la construcción, y los miembros de la comunidad que trabajan por salarios u horas en empleos fuera de esta. Coincidentemente, muchos miembros de la comunidad trabajan en la Policía y el Ejército, y utilizan sus ingresos para invertir en proyectos familiares, así como consumir alimentos y cerveza los fines de semana en las áreas turísticas.

Los objetos de mediación también conectan a las personas con los flujos capitalistas (tabla 16.1). Los principales objetos de mediación son las carreteras; el puente, los vehículos y motocicletas, la maquinaria pesada, la electricidad, los refrigeradores y equipos de cocina, y el internet. A esto también agregaríamos las miles de tilapias en los estanques y toda la cerveza que se transporta a las áreas turísticas, que consumen los locales y los turistas.

Tabla 16.1. Agentes y objetos de mediación que definen la conexión de la comunidad con la ciudad y los procesos de valorización capitalista

Agentes de mediación	Objetos de mediación
Piscicultores de tilapia	Carreteras / caminos
Presidente de la comuna y autoridades	Puente
Miembros de la comunidad con trabajos externos, policías o militares	Vehículos y motocicletas
Turistas	Maquinaria pesada
Políticos	Electricidad
Trabajadores de construcción	Refrigeradores y equipos de cocina
	Internet
	Tilapia
	Cerveza

⁴ Trouillot (2021) argumentó que para entender cómo las personas están conectadas al capitalismo y a los procesos de valorización capitalista, los investigadores deberían estudiar a los mediadores y los procesos de mediación. Sin embargo, el estudio de la mediación requiere una investigación empírica detallada sobre los agentes y objetos de mediación en una área o comunidad específica.

Cada sitio de cabaña es gestionado por diferentes *ayllus* o grupos de familias extendidas, y el parentesco define cada sitio. Laguna Verde, por ejemplo, ubicada en el sitio del río Achi Yaku, hacia los Llanganates, es gestionada por la familia extendida Tapuy. Las cabañas Pikitsa Cocha, que se encuentran en la cabecera del río Pano, en realidad son dos negocios, con una en cada lado del río. El sitio en el lado norte es gestionado por otra familia Tapuy, y el del lado sur es gestionado por la comuna y se conoce como “turismo comunitario”. En este proyecto participan varias familias (principalmente las familias Grefa y Calapucha) y cada uno tiene un lugar para vender comida, cerveza, otros productos de consumo como gaseosas, agua, chicha y dulces. La familia Calapucha gestiona las cabañas Sapo Rumi, que operan desde 2015, pero el río de Sapo Rumi está ahora parcialmente contaminado por los desechos de los estanques de peces, ubicados río arriba de la cabaña. La contaminación ha provocado que los turistas busquen otras cabañas en ríos limpios, como Laguna Verde y Pikitsa Cocha.

Dentro de cada nodo de actividad de cabaña participan muchos miembros de la familia con sus propias iniciativas comerciales. Por ejemplo, un miembro de la familia venderá cerveza; otro, agua, y otros prepararán almuerzos de pescado a la parrilla o sopa de pollo. El resultado de este modelo de negocio es una dispersión colectiva, con casi todos los miembros de la comuna ganando algo, pero sin que la riqueza se concentre en un único “dueño” o gerente. El parentesco y la igualdad, los valores principales de la vida indígena, son dominantes, y la lógica capitalista de ganancia individual y autointerés se ve mediada por el *ethos* colectivo. Ahora, adentrémonos en las dinámicas y valores culturales locales.

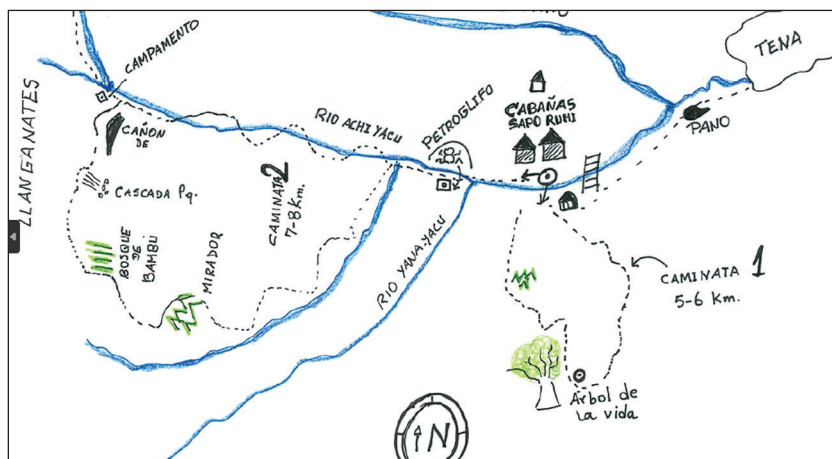
La comuna ante el capitalismo global

La comuna indígena se sostiene por grandes áreas de territorio que solo son accesibles a pie, donde se encuentran los bosques, ríos y huertos. Mulchi Yaku, en otras palabras, está definida por el cuidado comunitario de estos espacios vitales: los bosques, ríos y huertos que determinan los valores culturales y la reproducción social. La comunidad se sostiene social y

simbólicamente mediante la narración de historias y ritos, además de prácticas mediante las cuales el tiempo-espacio pasado se interconecta con el presente y el futuro a través de lugares sagrados como petroglifos, rocas y cuevas. Además, el alimento básico de yuca o mandioca crece en huertos que complementan la diversidad del bosque y que no requieren deforestación, solo huertos rotativos de tala y quema. Por el contrario, las piscifactorías existen bajo un modelo de urbanización que resulta en una deforestación masiva y contaminación ecológica.

Dentro del territorio indígena, cerca del 70 % del bosque permanece intacto según todos los estándares, aunque se utiliza por sus recursos. Las personas recurren a él para diversas actividades, incluida la tala de árboles, pero el bosque, en su conjunto, no está en alto riesgo. Los miembros de la comuna practican una especie de deforestación controlada que se combina con la reforestación y la conservación. Estas prácticas reflejan los valores de la vida indígena, mediante los cuales las personas comprenden su interdependencia con la ecología, y entienden que la vida es imposible sin árboles y otras especies como parte interna de la condición humana.

Figura 16.1. Dibujo de Mulchi Yaku



Fuente: Elaborada por un miembro de la comunidad Mulchi Yaku. El dibujo indica cómo la comunidad conceptualiza su territorio como una red viva de relaciones humano-ecológicas.

La figura 16.1 muestra los senderos, ríos y lugares sagrados que forman nodos principales de las relaciones entre humanos y el paisaje en la región. El dibujo incluye senderos para caminar, cascadas, cuevas, petroglifos, casas y árboles gigantes. También contiene ríos, que sirven como líneas importantes de relación, mediante las cuales las personas conceptualizan y se desplazan por el paisaje. Sin embargo, el dibujo está incompleto, en el sentido de que no muestra los jardines y todas las casas donde vive la gente, pero se representan las características principales del “entramado” (*meshwork*). Esta imagen muestra las nociones locales de la región como un “texto legible” y cómo la experiencia difiere mucho de las imágenes de fotos satelitales, ya que estas carecen de la información social, y métodos satelitales y GIS no detectan los significados del paisaje. Lo que sí muestran los datos de estudios urbanos, sin embargo, es la extensión geográfica de la infraestructura de transporte como carreteras, estructuras y áreas de deforestación. Hasta cierto punto, los ríos son visibles, pero incluso estas características son difíciles de discernir debido a la cobertura arbórea.

Durante la semana, los miembros de la comuna se mueven por sus bosques y jardines, y participan en actividades de reproducción social como desmalezar, plantar, pescar, criar pollos, elaborar chicha de yuca y preparar sus alimentos tradicionales. La gente pasa mucho tiempo caminando hacia y desde los jardines o árboles frutales para cosechar o desmalezar áreas productivas y, mientras caminan, cuentan historias, se ríen y observan cómo crecen y cambian las cosas en el bosque. El paisaje, además, es un texto vivo vinculado a la mitología naporuna y cada sitio sagrado, un petroglifo por ejemplo, evoca una historia o un recuerdo.

Durante diferentes estaciones, la gente recoge una amplia variedad de frutas, nueces u otros alimentos. En temporada de chonta, los naporuna elaboran una cerveza especial a partir esta planta, considerada la variante más valorada y nutritiva de *aswa* o chicha. Durante el tiempo de chonta, animales como pecaríes, agutíes y monos migran a la región para consumir los frutos nutritivos de esta palma, y estas migraciones ofrecen muchas oportunidades para cazar y atrapar animales para alimentarse.

Los fines de semana, sin embargo, los ritmos del entramado se interrumpen mientras los miembros de la comuna centran sus actividades en

el turismo, que les brinda oportunidades para ganar dinero vendiendo comidas típicas, cerveza u otras bebidas embotelladas. El plato más importante, preparado en todas las cabañas, es el maito de tilapia, una tilapia entera asada en hojas sobre el fuego que se sirve con una porción de yuca, una ensalada y ají. El plato suele acompañarse con un vaso de *wayusa*, un té sabroso hecho con la hoja de un árbol local (*Ilex guayusa*) o la cerveza comercial Pilsener. Las personas de Tena y de ciudades lejanas como Quito buscan maitos los fines de semana porque es un plato único que no se prepara fácilmente en casa y es típico de la cocina amazónica. Las hojas utilizadas para asar el pescado, por ejemplo, deben recogerse frescas y el proceso de asar los paquetes en el fuego lleva horas.

Como señaló un turista: “Vivimos en la ciudad y los fines de semana queremos bañarnos en un río bonito. Llegamos a comer algunos maitos y beber cerveza, y simplemente relajarnos. Es tan hermoso aquí afuera y estamos cansados de comer arroz y papas” (aldeano de Tena, conversación, Pikitsa Cocha, 13 julio 2024).

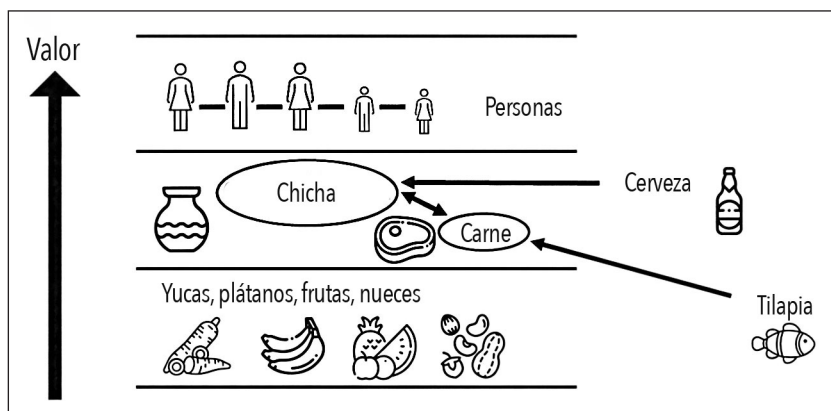
Las cabañas son administradas por familias locales, que ofrecen a los turistas (y a otros miembros de la comunidad) productos de sus huertos: yuca, plátanos, pimientos, guayusa y chicha. El turismo integra nuevos valores como ganar dinero, ofrecer servicios y productos, y pensar en negocios; sin embargo, estos valores solo penetran parcialmente en la vida de los naporuna, y no han desplazado los valores comunales de compartir, generosidad y reciprocidad. No obstante, el turismo ha traído cambios en su estilo de vida y su sistema de valores culturales, a través de la importancia de la tilapia de piscifactoría y la cerveza comercial como alimentos que no solo se compran para vender, sino también para consumir y compartir.

La cerveza, asimismo, también se ha incorporado a los patrones locales de producción, consumo y circulación. Aunque las cervezas comerciales se producen en fábricas en Quito, grandes camiones transportan enormes cantidades de cerveza embotellada a Tena y luego los distribuidores locales la transportan incluso a las comunidades más remotas. Como resultado, se ha convertido en una bebida de prestigio ubicua para cualquier persona que puede comprarla. Muchos jóvenes, por ejemplo, prefieren beber cerveza comercial en lugar de chicha casera. El consumo de esta bebida requiere

de dinero, y se gastan una gran cantidad de lo que ganan trabajando en turismo (o en otros trabajos). Por lo tanto, la dependencia de la tilapia y la cerveza comercial para satisfacer las necesidades de los turistas ha alterado las formas de consumo y estatus de los naporuna. Estos nuevos alimentos-bienes se han integrado en las nociones locales de valor.

El turismo, por lo tanto, no se trata solo de producción. También es una estrategia para que los miembros de la comunidad participen en el consumo, ya que las personas ganan y gastan dinero en comida y cerveza, venden y compran estos productos y los comparten entre sí; al igual que la chicha de yuca, la cerveza comercial es parte de la sociabilidad y las relaciones sociales. Ya hemos discutido la mediación, pero muchos mediadores tecnológicos han hecho posible estos cambios. La infraestructura de transporte permite que los camiones lleven cerveza a las cabañas. Además, dado que la electricidad ha estado disponible durante unos 15 años, todas cuentan con refrigeradores para mantener fría la cerveza, así como para conservar alimentos. Pero las personas aún valoran, producen y consumen sus alimentos “tradicionales”. La cerveza comercial y la tilapia, aunque son artículos de consumo de prestigio recién introducidos, no han desplazado, sino complementado, el proceso de valor mediante el cual se producen las personas y las relaciones sociales (figura 16.2).

Figura 16.2. Sistema de valores naporuna y sus esferas de intercambio



La cerveza y la tilapia se han incorporado en la esfera de los alimentos de prestigio, como complemento de la chicha de yuca y los alimentos de caza.

Tomado en su conjunto, el territorio de la comuna funciona como una zona de conservación informal y gestionada localmente, ya que allí la selva tropical permanece en gran medida intacta, y los pueblos indígenas continúan ejerciendo su forma de vida con notable éxito y autodeterminación. El modelo de vida indígena, por ejemplo, siempre ha sido compatible y se superpone con las áreas protegidas. Sin embargo, el territorio de Mulchi Yaku y las comunidades circundantes están amenazados por un futuro proyecto de megaminería, que podría devastar el delicado equilibrio que la comuna ha creado con el capitalismo. Las federaciones locales y otras organizaciones “madre” están ayudando a impugnar estos procesos legal y políticamente. De hecho, a medida que las comunidades amazónicas se convierten cada vez más en sitios de extracción petrolera y minera, los territorios y organizaciones de las comunidades indígenas se convierten en lugares de lucha política y social.

Conclusiones

En este artículo hemos aplicado nociones antropológicas de análisis cultural y social para abordar las dinámicas de “urbanización residual” —los procesos mediante los cuales las ciudades se expanden hacia áreas rurales y transforman paisajes, modos de vida y dinámicas sociales de manera desigual y contradictoria—. Discutimos la urbanización residual como un proceso espacial mediante el cual la valorización capitalista penetra en las comunidades indígenas; sin embargo, esta implica comunidades que controlan su territorio, con trabajo vivo, que producen su propia comida y la consumen de acuerdo con valores locales. Mediante el ejemplo de una comuna indígena de la Amazonía ecuatoriana, mostramos cómo las personas han mantenido el control sobre muchos aspectos de su reproducción social —y de vivir la vida según los valores culturales únicos y la filosofía social kichwa de convivencia comunitaria y parentesco—. Al detallar los objetos y agentes de mediación, mostramos los microprocesos de interconexión que definen cómo las personas de Mulchi Yaku, a través del turismo, pueden ganar dinero y participar en la economía de consumo los fines de semana.

También discutimos la realidad de que comunidades indígenas como Mulchi Yaku están bajo amenaza por formas más destructivas de capital, como las actividades petroleras y mineras. Por eso, las personas se dan cuenta de que deben participar activamente en la política y defender sus territorios. En coordinación con organizaciones regionales y nacionales, están listas para combatir a aquellos actores sociales que buscan desposeerlas o explotarlas. En este sentido, la principal amenaza para las comunidades en la región de Napo, y el área de Mulchi Yaku, como discutimos, es la minería, que implica muchos intereses políticos y económicos poderosos. Sin embargo, la lucha contra la minería puede implicar resultados favorables, como la victoria en el caso de “Acción Protegida” en 2023, cuando la Corte Provincial de Justicia de Napo falló a favor de los colectivos indígenas y declaró la violación de derechos constitucionales.

Este estudio de los microprocesos de urbanización en el territorio de Mulchi Yaku muestra cómo se reproducen las relaciones sociales de lucha más amplias que han definido la acción política indígena desde la Conquista. Las dinámicas del caso de estudio examinadas aquí son similares a otros conflictos que ocurren en toda la Amazonía y el Sur global, en los cuales las personas locales no son simplemente actores externos a los procesos de expansión urbana penetrantes. Las poblaciones indígenas y otras “rurales” (personas con tierras y territorio) abrazan y dependen de la ciudad, ya que esta les brinda acceso a beneficios como educación, atención médica, viajes y oportunidades comerciales.

Las ciudades pueden articularse con las comunidades y complementar formas de vida indígenas u otras maneras locales de habitar, a la vez que las exponen a posibles amenazas externas, como empresas mineras u otros intereses transnacionales. El debate y el análisis sobre los procesos micro y macro de urbanización residual, esperamos, permiten una reflexión fructífera sobre lo que significa vivir en o cerca de un área urbana —y las fascinantes posibilidades de combinar el conocimiento local de vivir en el bosque con los beneficios de la ciudad—. Sostenemos que la lucha está lejos de terminar.

Referencias

- Allen, Adriana. 2003. "Environmental planning and management of the peri-urban interface: perspectives on an emerging field". *Environment & Urbanization* 15 (1): 135-148.
<https://doi.org/10.1177/095624780301500103>
- 2013. *Cultural Forests of the Amazon: A Historical Ecology of People and their Landscapes*. Tuscaloosa: University of Alabama Press.
<https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.35.081705.123231>
- Balée, William, Tod Swanson, María Gabriela Zurita-Benavides y Juan Ruiz Macedo. 2023. "Evidence for Landscape Transformation of Ridgetop Forests in Amazonian Ecuador". *Latin American Antiquity* 34 (4): 1-15. <https://doi.org/10.1017/laq.2022.94>
- Bauer, Gérard, y Jean-Michel Roux. 1976. *La rurbanisation ou la ville éparpillée*. París: Éditions du Seuil.
- Bayón, Manuel. 2019. "Una mirada de la Amazonía a través de su urbanización". En *Geografía crítica para detener el despojo de los territorios*, editado por Manuel Bayón Jiménez y Nataly Torres, 193-207. Quito: Abya-Yala.
- Cabrera-Barona, Pablo, Manuel Bayón, Gustavo Durán, Alejandra Bonilla y Verónica Mejía. 2020. "Generating and Mapping Amazonian Urban Regions Using a Geospatial Approach". *ISPRS International Journal of Geo-Information* 9 (7): 453. <https://doi.org/10.3390/ijgi9070453>
- Cepek, Michael L. 2021. *A Future for Amazonia: Randy Borman and Cofán Environmental Politics*. Austin: University of Texas Press.
- Delgado, Ovidio. 2003. *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. Red de estudios de espacio y territorio*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Erazo, Juliet S. 2013. *Governing indigenous territories: enacting sovereignty in the Ecuadorian Amazon*. Durham: Duke University Press.
- Graeber, David. 2011. *Debt: The first five thousand years*. Nueva York: Melville House.
- Gregory, Christopher. 2005. *Savage money: The Anthropology and Politics of Commodity Exchange*. Londres: Routledge Press.

- Heckenberger, Michael. 2018. "Tropical Garden Cities: Cultural Values and Sustainability in the Amazon's Arc of Deforestation". En *Proceedings of the 2nd World Sustainability Forum*, 1-30. Basilea: MDPI.
- Heckenberger, Michael, y Eduardo Góes Neves. 2009. "Amazonian Archaeology". *Annual Review of Anthropology* 38: 251-266.
<https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-091908-164310>
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). 2022. *Presentación de resultados nacionales. Censo 2022*. Quito: INEC.
- Ingold, Tim. 2015. *The life of lines*. Londres: Routledge.
- 2016. *Lines: a brief history*. Londres: Routledge.
- 2021. *Being alive: Essays on movement, knowledge and description*. Londres: Routledge.
- Martínez, Pedro. 2016. "La metropolización afectada por la globalización: reflexión epistemológica sobre la nueva revolución urbana". *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía* 25 (2): 77-105.
<https://www.redalyc.org/pdf/2818/281846286005.pdf>
- Monte-Mór, Roberto. 2005. "What is urban in the contemporary world?" *Cad. Saúde Pública* 21 (3): 942-948.
<https://doi.org/10.1590/S0102-311X2005000300030>
- 2014. "Extended Urbanization and Settlement Patterns in Brazil: An Environmental Approach". En *Implosions/Explosions: Towards a Study of Planetary Urbanization*, editado por Neil Brenner, 109-120. Berlín: Jovis.
- Rival, Laura. 1993. "The growth of family trees: understanding Huaorani perceptions of the forest". *Man* 28 (4): 635-652.
<https://doi.org/10.2307/2803990>
- Rostain, Stéphen, Antonie Dorison, Geoffroy de Saulieu, Heiko Prumers, Jean-Luc Le Pennec, Fernando Mejía, Ana Maritza Freire, Jaime Pagán-Jiménez y Philippe Descola. 2024. "Two thousand years of garden urbanism in the Upper Amazon". *Science* 383 (6679): 183-189.
<https://www.science.org/doi/10.1126/science.adi6317>
- Sahlins, Marshall. 1988. "Cosmologies of Capitalism: The Trans-Pacific Sector of The World System". *Proceedings of the British Academy* 74: 1-51.
<https://www.thebritishacademy.ac.uk/documents/2365/74p001.pdf>

- Sahlins, Marshall. 2011. "What is anthropological enlightenment? Some lessons of the twentieth century". *Annual Review of Anthropology* 28 (1): i-xxiii. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.28.1.0>
- Trouillot, Michel-Rolph. 2002 "North Atlantic universals: analytical fictions, 1492-1945". *The South Atlantic Quarterly* 101 (4): 839-858. <https://muse.jhu.edu/article/39116>
- 2021. "Peasants and World Capitalism". En *Trouillot Remixed: The Michel-Rolph Trouillot Reader*, editado por Yarimar Bonilla, Greg Beckett y Mayanthi L. Fernando. Durham: Duke University Press.
- Turner, Terence. 2013. "The Kayapo Resistance". *Introductory Readings in Anthropology*, editado por Hilary Callan, Brian Street y Simon Underdown 257-266. Nueva York: Berghahn Books.
- Uzendoski, Michael. 2004. "The Horizontal Archipelago: The Quijos Upper Napo Regional System". *Ethnohistory* 51 (2): 318-357. <https://doi.org/10.1215/00141801-51-2-317>
- Villavicencio, Fernando. 2014. "Ivanhoe: el fracaso del mejor contrato de la historia", *Plan V*, 26 de agosto. <https://www.planv.com.ec/investigacion/investigacion/ivanhoe-el-fracaso-del-mejor-contrato-la-historia>
- Vinzent, Jutta, y Tim Ingold. 2017. "De las líneas como forma geométrica a las líneas como trama en lugar de red". En *Spatio Temporalities on the Line*, editado por Sebastian Dorsch y Jutta Vinzent, 13-20. Oldenburgo: De Gruyter.
- Whitten, Norman Jr. 1985. *Sicungu Runa: The Other Side of Development in Amazonian Ecuador*. Urbana: University of Illinois Press.
- 2008. "Interculturality and the indigenization of modernity: a view from Amazonian Ecuador". *Tipiti: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America* 6 (1). <https://doi.org/10.70845/2572-3626.1080>
- Whitten, Norman Jr., y Dorothea Whitten. 2008. *Puyo Runa: Imagery and Power in Modern Amazonia*. Urbana: University of Illinois Press.